

LA CULTURA MEXICANA Y SU IMPACTO EN EL EXTERIOR

Martha Guadalupe Guerrero Verano¹

Hablar de cultura es un tema polémico, versátil, ya que no se trata de un aspecto bien definido y único, sino que al hablar de cultura tenemos que precisar el significado de ésta, así como identificar de qué tipo de cultura estamos hablando; en muchas ocasiones se tiende a reducir el tema a lo que se conoce como la alta cultura, desdeñando las demás muestras culturales que existen, que en sí mismas son muy diversas y también conllevan valor.

El caso de México es muy peculiar ya que estamos hablando de un país mestizo, pluricultural en el que convergen una gran diversidad de grupos con costumbres y tradiciones con características muy particulares, que deben ser preservadas; la cultura mexicana es tan rica y variada que bien vale la pena sea difundida tanto al interior del propio país como en el exterior.

Sabemos que en la actualidad estamos inmersos cada vez más en un mundo globalizado, en el cual, queramos o no, nos vemos incorporados; los medios de comunicación han propiciado que se traspasen fronteras y se abran los espacios para divulgar la información.

En este sentido, es importante considerar qué es lo que se conoce de México en el extranjero; es nuestra riqueza cultural tradicional o lo que se trasmite a través de las industrias culturales que en muchas de las ocasiones no reflejan la realidad cultural de nuestro país.

¿Cuál es el impacto que nuestra cultura tiene en el exterior?, ¿cómo influyen las industrias culturales en la visión que de México se tiene en el extranjero?, ¿existen políticas

¹ Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional Autónoma de México; Maestra en Estudios Diplomáticos por el Instituto Matías Romero; Master Oficial en Estudios Avanzados en Derechos Humanos por la Universidad Carlos III de Madrid; Candidata a Doctora en Derechos Humanos en la misma Universidad. Desde 1998 labora en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, actualmente se desempeña como Profesora Investigadora en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Correo electrónico: mgverano@uaeh.edu.mx

culturales específicas para difundir nuestra cultura?; éstas interrogantes serán abordadas en el presente trabajo.

Comenzaremos por comentar que definiciones de cultura hay muchas, incluso existen subdivisiones conforme nos referimos más específicamente al nivel cultural de ciertos grupos, así, por ejemplo, se habla de “Popular Culture”, “High Culture”, “Folk Culture”, “Pop Culture”; sin embargo, Gilbert Rist, señala que el término cultura puede entenderse de dos maneras diferentes, una de ellas es que la cultura “se refiere al conjunto de relaciones que los miembros de una sociedad dada mantienen entre sí.”²

Por su parte, Hugo Achugar nos dice que “hay, hoy en día, tres maneras o conceptualizaciones centrales en el abordaje de la cultura; dichas maneras surgen de disciplinas o de tiempos históricos muy precisos.”³ La primera corresponde a la cultura como sinónimo de “bellas artes”, ligada “al proceso de automatización del arte respecto de la esfera política, que coincide con el triunfo de la modernidad (siglo XVIII en adelante) y con la constitución de los Estados-nación.”⁴ La segunda se refiere a la cultura vista de acuerdo con la antropología como “conjunto de actividades creadas o constituidas por la sociedad humana”, y por último, las llamadas “industrias culturales” desarrolladas a partir del siglo XX.⁵

También se argumenta que la cultura no se refiere solamente a obras artísticas, tampoco tiene que culminar en elaborados productos físicos, porque la cultura es, “antes que cualquier otra cosa, altas formas de organización social y de conducta humana, que al definir sus contornos dan lugar a expresiones específicas de personalidad y de identidad.”⁶

Tal pareciera que a partir del siglo XX, con el desarrollo de las industrias culturales como consecuencia de “un notable crecimiento de la realidad técnico-cultural”⁷ nos encontramos en un proceso de globalización; sin embargo, debemos de reconocer que desde hace mucho tiempo se dio una fuerte interacción entre las culturas. “La mezcla de

² TOMASSINI, Luciano y otros. *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. FCE, Buenos Aires, Argentina 2000, p. 130

³ *Ibid.* p. 278

⁴ *Ídem*

⁵ Según Néstor García Canclini, “la estructura del desarrollo cultural cambia a partir de los años cincuenta con el surgimiento de la televisión, la expansión masiva de la radio en los mismos años y luego el video y la informática desde mediados de la década de 1980.” TOMASSINI, Luciano. *Ob. cit.* p.317

⁶ ZEA, Leopoldo y otros. *Latinoamérica encrucijada de culturas*. FCE, México 1999, p. 37

⁷ *Ibid.* p. 119

culturas, razas y pueblos, produce una serie de culturas y pueblos mestizos; culturas, al fin y al cabo originales, esto es, con características y personalidad propias;”⁸ de hecho, la cultura mexicana en su conjunto, es resultado de esta interacción e integración desde la época de la conquista, somos una “cultura surgida de la unión, pero no asimilación, de la cultura propia de esos hombres;”⁹ aunque paradójicamente, en la actualidad, dentro del territorio nacional contamos con una diversidad cultural, que “lejos de mestizarse, de asimilarse, se han yuxtapuesto,”¹⁰ a tal grado que como lo afirma el doctor Enrique Florescano “no hay una sola identidad mexicana, son diversas.”¹¹

Por lo que, según lo expresa Samuel Ramos “México debe tener en el futuro una cultura “mexicana”; pero no la concebimos como una cultura original distinta de todas las demás. Entendemos por cultura mexicana la cultura universal hecha *nuestra*, que viva con nosotros, que sea capaz de expresar nuestra alma.”¹² Aunque difiero con el autor cuando comenta que “es curioso que, para formar esta cultura “mexicana”, el único camino que nos queda es seguir aprendiendo la cultura europea,”¹³ lo cual para mí no tiene sentido ya que primeramente debemos conocer, comprender y respetar las culturas establecidas en nuestro territorio, producto de la unión de diversas culturas. Además, estoy cierta en que la única manera de consolidar una “cultura mexicana” es considerando a la vez las diversas manifestaciones culturales de los grupos asentados en territorio nacional; a mi parecer no es posible crear una identidad cultural copiando manifestaciones externas, ajenas a nuestra idiosincrasia, que si bien es cierto que en algún momento parte de nuestra cultura procede del mestizaje, el producto de esto ha sido una expresión auténtica y única.

Definitivamente, las empresas culturales mexicanas desempeñan un papel fundamental en la percepción de la imagen de México en el extranjero y dentro del propio territorio nacional.

La primera industria cultural a través de la cual se empezó a dar a conocer la cultura mexicana en el exterior fueron las producciones cinematográficas durante el periodo llamado “Época de Oro del Cine Nacional”, principalmente a través de las películas del

⁸ *Ibíd.* p. 130

⁹ ZEA, Leopoldo y otros. *Fuentes de la cultura latinoamericana*, Tomo I, FCE, México 1995, p. 289

¹⁰ *Ídem*

¹¹ Conferencia impartida por el Dr. Enrique Florescano el 19 de junio del 2001 en el Instituto Matías Romero.

¹² ZEA, Leopoldo y otros. *Fuentes de la cultura latinoamericana*, Tomo II, FCE, México 1995, p. 244

¹³ *Ídem*

género del drama que estelarizaban figuras de fuerte personalidad y carisma, como Pedro Armendáriz, Jorge Negrete y Pedro Infante, por mencionar algunos.

En los casos de Jorge Negrete y Pedro Infante, al ser también cantantes, sus canciones fueron ampliamente difundidas, mediante las propias películas o en fonogramas, alcanzando gran popularidad en los países de habla hispana, donde las películas eran percibidas como un reflejo de la sociedad mexicana, es decir, los mexicanos llevan sombreros y bigotes y las mujeres somos morenas y prácticamente con trenzas; (es curioso que esta idea sea un tanto extendida en algunos países como España, Bruselas o Países Bajos).

La influencia de la música vernácula mexicana en los países de América Latina fue trascendental en la propia cultura de algunos países Centroamericanos, donde generaciones han aprendido y cantado composiciones como “*El Rey*” de José Alfredo Jiménez o el “*Cielito Lindo*”.

En el género de comedia, los más representativos fueron el versátil Germán Valdés “*Tin Tan*” y Mario Moreno “*Cantinflas*”, logrando éste último ser ampliamente reconocido y querido en España, país donde a la fecha, continúan exhibiéndose sus películas a través de la televisión.

Sin embargo, la presencia que México alcanzó en el extranjero en la década de los cincuentas, durante la llamada “*época de oro*” principalmente el imaginario colectivo en América Latina se ha ido diluyendo.

El cine nacional se ha visto reducido considerablemente, tanto en calidad como en cantidad, en comparación con la ya mencionada “*época de oro*”, debido, entre otros factores, a la disminución presupuestaria al Instituto Mexicano de Cinematografía, institución que ofrece una buena calidad en sus productos, a diferencia de otras producciones.

Además, un factor en contrario para la industria cinematográfica nacional ha sido en las últimas décadas la importación a gran escala de filmaciones norteamericanas que se exhiben en las salas cinematográficas, revestidas de gran difusión y mucha campaña publicitaria.

Afortunadamente, en los últimos años ha habido un repunte en cuanto a la calidad de algunas de las producciones cinematográficas mexicanas, encontrándonos con películas

que incluso han obtenido premios en el exterior. No obstante, para elevar la calidad las producciones de la industria cinematográfica, es necesario invertir mayores recursos económicos.

Por otra parte, la industria televisiva en México ha tenido un incremento sorprendente, muchos de los programas o telenovelas son doblados a otros idiomas y transmitidos en varios países; desafortunadamente, estos productos no cuentan con la calidad necesaria, ni reflejan la realidad que se vive en nuestro país, por lo que se está difundiendo una idea errónea de los que somos y cómo somos.

Hasta hace algunos años, “triunfaban” en las telenovelas la clásica fórmula de amor de la chica proveniente de un estrato social bajo que por diversas circunstancias y después de afrontar una serie de penurias y adversidades lograba conquistar y obtener el amor de su “príncipe azul”, un chico guapo y perteneciente a alguna de las familias más encumbradas de la “alta” sociedad.

Por muchos años, estas telenovelas fueron transmitidas y retransmitidas en México y en el extranjero, lo que representó un fuerte ingreso económico para las productoras y para las actrices y actores principales, ya que al darse a conocer no solo en el ámbito local sino también en otros países, se fueron cotizando más; en algunos lugares llegaban al grado de llegar a sentir “idolatría” hacia estos personajes.

Estas producciones de cierta manera representaban la realidad de una parte de los colectivos sociales; sin embargo, en los últimos años se ha ido desvirtuando esa realidad y en un supuesto intento de “acercarse” a algunos de estos colectivos se puede observar que en estos programas surgen personajes hasta cierto punto irreales, o conductas irreverentes.

Por lo que hace a los programas de entretenimiento, durante bastante tiempo los comediantes Enrique Cuenca y Eduardo Manzano, protagonizaron una cantidad considerable de películas, así como el programa de “*Los Polivoces*”, interpretando diversos personajes que de una manera u otra reflejaban el sentido del humor mexicano.

Otro programa que intentaba reflejar la forma de vida de cierto grupo social fue “*Hogar, Dulce Hogar*”, protagonizado por Sergio Corona, Luz María Aguilar, Begoña Palacios y José Gálvez, contando con la participación de artistas invitados. En este programa se representaban situaciones que dos parejas de vecinos del mismo edificio de departamentos vivían.

Un actor que caracterizó varios personajes que tuvieron fuerte influencia en los colectivos de nuestro país fue Roberto Gómez Bolaños “Chespirito”, cuyos programas televisivos fueron transmitidos por muchos años tanto en México como en varios países de América Latina como Venezuela, Perú, Honduras, Costa Rica y otros más. El personaje de “*El Chavo del Ocho*” ha sido especialmente querido por gente de varias generaciones en los diversos países donde se ha transmitido.

Los programas de entretenimiento mencionados, así como otros más, tales como “*La Criada Bien Criada*” protagonizada por María Victoria; “*Mi Secretaria*” con Pompín Iglesias; de cierta manera reflejaban la forma de vida ciertos colectivos y formaron parte de la cultura de varias generaciones de mexicanos. Estos programas se mantenían dentro del respeto hacia los televidentes.

En la actualidad, podemos observar que los actuales “programas de entretenimiento” poco o nada tienen que ver con el respeto hacia los televidentes o hacia los propios participantes, llámese a estos actores, comediantes o simplemente payasos.

Desafortunadamente, la imagen que proyectamos al exterior es que los mexicanos nos reímos por tonterías y de tonterías. Durante mi estancia como estudiante en Madrid, España, pude ver algunos programas españoles en donde se ridiculizaba a programas como “*la Escuelita*”, donde por nada se caían los “personajes” y se escuchaban risas, y así lo dijeron, palabras más, palabras menos: “tal parece que los mexicanos se ríen cada vez que se caen, o se caen porque se ríen...” y otros comentarios por el estilo.

En ese momento mi primera reacción fue de enojo, pensé: “¿cómo es posible que nos vean como unos tontos que nos reímos solo por caernos o ver caer a alguien?” pero después me di cuenta de que eso era lo que se estaba proyectando, que esas tonterías eran precisamente la imagen que de los mexicanos se estaba proyectando. Entonces, vino otra reacción de molestia, pero ya no contra la televisora española por ridiculizar lo que ya estaba ridiculizado, sino contra ese “programa” producido por Jorge Ortiz de Pinedo.

Lo que más me molestaba era que los propios mexicanos, en “programas” como este, sean los que ridiculizan al pueblo mexicano. Los productores y “actores y actrices” de estos “programas” tal vez no lo sepan, o sencillamente no les importe, pero esos programas son transmitidos no solo en México, sino en algunos otros países.

La mayoría de los mexicanos al ver este tipo de “programas”, (si es que en algún momento se llegasen a ver), podemos percatarnos de que se están satirizando situaciones y/o personajes, que no necesariamente reflejan realidad alguna y cuyo objetivo es hacer pasar el rato, lo entendemos de esa manera; sin embargo, en el extranjero no se ve así, es decir, lo que acorde a nuestra idiosincrasia sería hasta cierto grado “chusco”, separando la realidad de la ficción, en otros países, bajo los estándares de otra cultura, donde no se distingue realidad de ficción de la misma manera en que lo hacemos nosotros, podría parecer que esa es la realidad que se vive en la sociedad mexicana, y entonces claro que nos ven como unos tontos.

Es difícil asimilar esto y seguramente habrá quien difiera en su opinión, sin embargo, me atrevo a afirmar que este tipo de programas en vez de impulsar el conocimiento y entendimiento de la cultura popular mexicana en el exterior, deterioran la imagen de nuestra cultura y de nuestra idiosincrasia.

Para que las empresas culturales mexicanas puedan verdaderamente contribuir al fortalecimiento de la imagen de México, y de la proyección de la cultura mexicana tanto al interior del país como en el extranjero, es fundamental elevar la calidad de los productos generados por la industria televisiva, a través de estándares establecidos y regulados.

Respecto a otras manifestaciones culturales como la música, hay composiciones con las cuales en el exterior se relaciona a México, una de ellas, sino que probablemente la más conocida sea “*Cielito Lindo*”; igualmente, la melodía de la canción “*Bésame mucho*” de Consuelo Velázquez, lo mismo es tocada por músicos en Portugal, España o Francia, además de ser la composición en idioma español más grabada internacionalmente. También la música de mariachi logra identificar al pueblo mexicano en cualquier parte del mundo.

Por lo que hace a la danza, varios Grupos Folclóricos han difundido parte de la cultura mexicana, siendo los cuadros representativos de Jalisco y de Veracruz los más conocidos, y las danzas prehispánicas las más impactantes para el público extranjero. El grupo folclórico más impactante, más grande en cuanto al número de sus integrantes y con mayor antigüedad (fundado el 11 de octubre de 1959) es el “*Ballet Folklórico de México*” de Amalia Hernández.

Respecto a las instituciones del Estado para la difusión de la cultura mexicana, sabemos que uno de los ejes principales de la política exterior de nuestro país es la

promoción cultural, ya que se busca, entre otras cosas, afirmar la capacidad de interlocución con el mundo.

Por lo que hace a los aspectos culturales y de cooperación, al gobierno mexicano le es de especial interés, y le ha sido por mucho tiempo, el difundir la cultura mexicana en el exterior, por lo que a partir de la década de los cincuenta del siglo pasado se abordó sistemáticamente la cuestión de proyectar los valores culturales de México como estrategia de política exterior,¹⁴ e incluso se suscribieron algunos convenios denominados “de intercambio cultural”, que englobaban acciones educativas, científicas, artísticas y deportivas.

No obstante, no es sino hasta 1958 que el Lic. Adolfo López Mateos, Presidente de México, le pide al Dr. Leopoldo Zea que lo apoyara y se hiciera cargo de un área dedicada específicamente a la promoción de la cultura mexicana en el exterior, y aunque se iniciaron actividades desde ese entonces, es el 4 de enero de 1960, el Presidente de la República creó la Dirección General de Relaciones Culturales¹⁵ de la Secretaría de Relaciones Exteriores, con el objeto de, entre otros, facilitar la ejecución de los convenios que el Lic. Adolfo López Mateos concertó durante su gira por América del Sur, así como los que habían sido signados anteriormente.

En el transcurso de estos años, la Dirección General de Asuntos Culturales, anteriormente de Relaciones Culturales, ha desempeñado adecuadamente las actividades que le fueron encomendadas; por esta razón, la Dirección General de Asuntos Culturales, perteneciente a la Subsecretaría “C”¹⁶ puso en marcha cuatro programas básicos orientados a fortalecer las áreas culturales de nuestras representaciones en el exterior; organizar festivales de cultura mexicana en el exterior y eventos internacionales en el país; consolidar los institutos culturales de México en el exterior.

Respecto al intercambio cultural, se suscribieron tratados internacionales y programas de intercambio cultural y educativo con países como la Unión Soviética, Japón, Italia y otros, mismos que “facilitaron la formación de cuadros profesionales en áreas y

¹⁴ NUALART, Jaime y otros. *La nueva política mexicana de cooperación internacional*. Secretaría de Relaciones Exteriores, México 1999, p.88

¹⁵ SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. *Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores 1º de enero al 31 de diciembre de 1960*, SRE México 1961, p. 755

¹⁶ Lo que anteriormente era la Subsecretaría de Cooperación Internacional.

disciplinas prioritarias para el desarrollo del país.”¹⁷ Con esto se buscó también una mayor cooperación con los países con los que se signaron tratados bilaterales, de tal manera que se fortaleciera la presencia de México en esos países; además de que la vida cultural mexicana se enriqueciera con la presentación de manifestaciones y eventos culturales de otras naciones.

Actualmente el gobierno mexicano con motivo de los festejos del bicentenario de la Independencia de México y por el centenario de la Revolución Mexicana, y para dar a conocer otra importante parte de la cultura mexicana, reúne por primera ocasión más de 450 piezas de una de las culturas más esplendorosas y misteriosas de México, la teotihuacana, en la magna exposición “*Teotihuacan, Ciudad de los Dioses*”.

La muestra incluye tanto las aportaciones de los primeros investigadores en el siglo XVII de la majestuosa ciudad, como los más recientes datos encontrados con el hallazgo de una serie de entierros en la *Pirámide de Luna*. Entre las piezas exhibidas, provenientes de 12 museos, están esculturas talladas en piedra, figurillas, vasos, estelas, collares, conchas, trípodes, huesos, armas de madera, pendientes y ofrendas asociadas a sacrificios, y pinturas murales, entre otras. Además de que la museografía de la exposición pretende reproducir la arquitectura de la ciudad prehispánica, en donde sobresale la famosa *Pirámide del Sol y de la Luna*, ubicadas ambas sobre la *Calzada de los Muertos*.

La magna exposición ha sido presentada en diversos escenarios del país, y se convertirá en embajadora de los festejos antes mencionados; en octubre de 2009 se exhibirá en el Museo *Quai Branly* de París, Francia, y para mediados del 2010 estará en el Museo *Rietberg* de Zurich, Suiza y a finales de ese año concluirá su gira por Europa en el espacio cultural *Martin-Gropius-Bau* de Berlín, Alemania.

Asimismo, en los noticieros españoles del día 24 de septiembre de 2009 se dio a conocer la noticia de que en el *Museo Británico*¹⁸ se presentaba a partir de esa fecha y hasta el 24 de enero de 2010, la exposición *Moctezuma: Aztec Ruler* (Soberano Azteca), cuya finalidad es dar a conocer la verdadera personalidad de esta figura de la historia mexicana; develar la fuerza del soberano que llegó a gobernar el imperio que se extendía desde el

¹⁷ SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. *Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1º de septiembre 1988 – 31 de agosto de 1989*, SRE México 1990, p. 43

¹⁸ La exposición es organizada por el museo sede en colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, esto bajo el proyecto entre Reino Unido y México, coordinado por el Museo Británico y Conaculta.

Pacífico hasta el Golfo de México, para terminar con la falsa idea de debilidad de carácter; en contrapartida, se trata de dar a conocer la fuerza de espíritu de quien fuera el último gobernante del Imperio Azteca. También se trata de develar el misterio de la muerte de Moctezuma, si fue ocasionada por sus propios súbditos al ser apedreado, como se ha dado a conocer por las versiones españolas o muerto apuñalado por la espalda por los españoles, como se muestra en algunos códices aztecas que están en la exposición.

Se exhiben aproximadamente 130 piezas procedentes de 29 instituciones de todo el mundo, aunque la mayoría son de México; además de los cuadros y piezas relacionadas con Moctezuma II, se encuentran códices, piezas de oro y turquesa, que fueron motivo de la codicia de los españoles.

El impacto y expectación que ha causado esta exposición en el público londinense queda de manifiesto con la venta anticipada de diez mil entradas para admirar las obras, y se espera que 200 mil personas puedan apreciar esta exposición.

Conclusiones

La imagen que de México y de su cultura se tiene en el exterior se ha visto deteriorada en los últimos años a causa principalmente de algunos de los programas televisivos, el gran auge que tuvo la cultura mexicana en la década de los cincuenta principalmente en España y América Latina se ha ido diluyendo paulatinamente, especialmente en los últimos diez años.

Con la finalidad de resarcir la imagen de México en el exterior, el Gobierno Mexicano, a través de diversas dependencias y en colaboración con instituciones culturales, está llevando a cabo diversas medidas como las que se han comentado en el presente trabajo.

Es necesario mostrar al mundo que somos una nación con una importante y variada riqueza cultural que va mucho más allá de lo publicitado erróneamente en algunas producciones de las industrias culturales, que nuestra cultura se integra por un vasto mosaico de manifestaciones.

Bibliografía

- NUALART, Jaime y otros. *La nueva política mexicana de cooperación internacional*. Secretaría de Relaciones Exteriores, México 1999
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. *Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores 1° de enero al 31 de diciembre de 1960*, SRE México 1961
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES. *Memoria de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1° de septiembre 1988 – 31 de agosto de 1989*, SRE México 1990
- TOMASSINI, Luciano y otros. *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. FCE, Buenos Aires, Argentina 2000
- ZEA, Leopoldo y otros. *Latinoamérica encrucijada de culturas*. FCE, México 1999
- ZEA, Leopoldo y otros. *Fuentes de la cultura latinoamericana*, Tomos I y II, FCE, México 1995